

Discurso del Presidente de la República en XXIV Cumbre del Mercosur - Paraguay  
ASUNCIÓN, 18 de junio de 2003

Amigos y amigas:

Creo que todos estamos conscientes de que acá se respira un nuevo momento y un nuevo inicio. MERCOSUR no nace ahora, MERCOSUR tiene sus raíces. Pero también tiene una nueva impronta a través de los Presidentes que ahora se incorporan y a quienes hemos escuchado con mucha atención en sus planteamientos.

Y también, para responder a mi amigo el Presidente Batlle, es cierto que al llegar acá, a esta reunión en Asunción en junio del 2003, quiero recordar lo que planteé en julio del 2000 en Buenos Aires. Allí dije que la política exterior se hace a partir de la realidad geográfica de cada uno de nosotros: la política exterior de mi país se hace desde América Latina, porque de aquí somos, de este cono sur de América Latina.

Dije también en ese momento que mi país tenía definiciones importantes en cuanto a apertura. Y, por lo tanto, nos parecía que MERCOSUR era un tema central en nuestra política exterior, pero que queríamos entender que MERCOSUR era más que una unión aduanera, que MERCOSUR era más que un arancel externo común, con lo importante que es un arancel externo común y una unión aduanera.

Tenemos realidades económicas distintas. Chile tiene más de un 60% de su producto representado por exportaciones e importaciones; hay otros países en donde es el 10%, el 15%, el 12%. Y claro, es distinto si el 60% del producto son exportaciones e importaciones. Entonces la forma cómo mi país se integra al mundo es fundamental para nuestro crecimiento. Distinto es cuando para un país, con un enorme mercado interno, las exportaciones e importaciones significan sólo el 10% ó 12% de su producto. Pero para todos, con mercados grandes o pequeños, es difícil negociar solos cuando negociamos afuera.

Señalé que nuestra participación en el MERCOSUR la queremos íntegra, porque entendemos MERCOSUR como un MERCOSUR con un claro sentido político. Y también señalé que, en tanto MERCOSUR tiene aranceles mayores que Chile, no se le puede pedir a Chile subir aranceles para llegar al arancel externo de MERCOSUR y luego comenzar a bajarlo, porque el propósito de MERCOSUR en el largo plazo es disminuir aranceles. Y, por lo tanto, mientras ello ocurriera, teníamos que tener una autonomía comercial, - remarco - comercial, para tratados internacionales. Lo dije en julio del 2000.

En diciembre del 2000, en Florianópolis, expliqué que habíamos decidido iniciar conversaciones y acelerar las negociaciones con Europa y con Estados Unidos. Y después, en el intertanto, nos entusiasamos y seguimos con Corea del Sur.

Y hoy día llego aquí a decir sí, concluimos las negociaciones con Europa y concluimos las negociaciones con Estados Unidos. Concluimos negociaciones de libre comercio, no concluimos negociaciones que impliquen que nuestra política exterior se hace de un lugar distinto que no sea América Latina.

La mejor demostración, si ustedes me excusan una reflexión, es lo que ocurrió con el

reciente conflicto en Irak y nuestra posición en el Consejo de Seguridad. Tuve conversaciones con buena parte de los colegas en torno a esta mesa, tuve conversaciones con buena parte de los colegas del resto de América Latina y adoptamos lo que nos pareció una posición digna y adecuada a nuestro país. Entendiendo, como se me dijo mucho, que esto podía traer consecuencias sobre el libre comercio. Y sostuve que era inaceptable vincular comercio con política exterior. Son cosas distintas. Por cierto que es muy importante el comercio.

¿Qué hemos aprendido? Hemos aprendido en este proceso negociador que hay un conjunto de temas respecto de los cuales no fuimos capaces de imponer nuestros puntos de vista. Y en ese conjunto de temas dijimos "los queremos entonces para la negociación multilateral". Ejemplo, no fuimos capaces de modificar legislación antidumping y dijimos "la negociación antidumping la queremos hacer en rondas multilaterales", léase Doha. Y cuando llegamos a Doha, ahí en Doha estuvimos junto con Europa y con Japón frente al tema antidumping, con los buenos oficios del ministro de comercio de Sudáfrica, que hizo de amigable componedor.

Y si ahora vamos a discutir ALCA, ese tema va a estar allí. Claro, frente a otros temas tenemos puntos de vista donde estamos más cerca de Estados Unidos y un poco más lejos de Europa. Y por eso acá se ha planteado un comunicado conjunto sobre la política agrícola de los países desarrollados, particularmente de Europa, y cuál es nuestro planteamiento como MERCOSUR frente a eso. Y ello me parece fundamental.

¿Por qué digo todo esto? Porque creo que hemos sido capaces en Chile de avanzar en acuerdos comerciales, pero entendemos con claridad que nuestra política exterior se hace desde aquí y esto es MERCOSUR. Y no me cabe duda que va a haber un entendimiento de MERCOSUR con Estados Unidos o con Europa, y es cuestión de tiempo, porque el mundo avanza hacia un mundo donde va a haber un intercambio mayor. Y por supuesto que habrá puntos de vista distintos cuando el mercado es tan importante, el mercado interno.

¿Pero qué es lo central de MERCOSUR? Lo central de MERCOSUR, me parece, es cómo hacemos de esto una herramienta para el avance de nuestros países y de nuestros pueblos. Y eso queda, en primer lugar, en el ámbito político. ¿Y qué vamos a hacer en el ámbito político? ¿Es posible en MERCOSUR tener una coordinación entre nosotros frente a políticas multilaterales, en el ámbito comercial, pero también en el ámbito político?

Este año, en el Consejo de Seguridad, está México y Chile, el año próximo va a estar Brasil y Chile. Y, bueno, yo quiero decir que si fuimos capaces de mantener ciertas políticas, fue porque el entendimiento Chile-México fue central en la coordinación frente a un tema tan complejo como el que tuvimos en el Consejo de Seguridad. Y estoy seguro que el año próximo, una coordinación Brasil-Chile va a ser esencial para poder tener un trabajo adecuado y así debiera serlo quienes quiera que sean los representantes de América Latina. Y eso ordena, eso ordena. A partir de la relación Chile-México, otros amigos que estaban en el Consejo de Seguridad, como Pakistán, entraron a participar y también algunos países africanos.

¿Podemos tener una posición, un planteamiento para invitar a otros países como la India o como Sudáfrica? ¿Cuán importante es la reunión que recientemente ha tenido el

canciller de Brasil con India y Sudáfrica, como continuación de lo que ocurrió en el Grupo de los 8, a donde fueron invitados? Creo que eso es muy importante desde el punto de vista nuestro.

Junto con eso, si tenemos coordinación multilateral, ¿cuánto podemos avanzar en el ámbito de la seguridad, cuánto podemos avanzar en el ámbito de políticas de Defensa?. Aquí no hemos hablado, pero recientemente hubo una reunión de los Comandantes en Jefe de los Ejércitos de MERCOSUR, aquí en Paraguay. ¿Qué conversaron, de qué discutieron? Son nuestros subordinados, lógicamente, obedecen al poder civil, pero eso habla de un MERCOSUR con otra estatura. Para qué decir, Argentina y Chile hemos homogeneizado las estadísticas de nuestro gasto militar. Fue un tremendo avance.

¿Qué pasa si nos proponemos homogeneizar estadísticas de gastos de Defensa en MERCOSUR? Ese sería un ejemplo al mundo, de que así como, y muy bien lo recordaban aquí respecto de zonas de paz desnuclearizadas, así como somos capaces de hacer eso, podemos avanzar en esto otro. Y tenemos autoridad para plantear ciertos temas en el mundo, porque sería un avance concreto, tan concreto como eso.

En el ámbito social, el Presidente Batlle señala con mucha razón, si estamos aquí, es por una razón de vocación, de servicio. Y, claro, los temas sociales son lo que motiva buena parte de nuestras tareas. No hemos hablado nada de la reunión exitosa de Lima, - lo mencionó el Presidente Sánchez de Losada en un encuentro privado que tuvimos,- en la cual nuestros ministros de Salud, siguiendo lo que fue la lucha notable de Brasil sobre los genéricos y la lucha contra el Sida, se juntaron ministros de Salud de MERCOSUR, de Comunidad Andina, también de México. Y eso implica una forma distinta de decir "vamos a comprar fármacos de una manera coordinada entre nosotros, usemos nuestro poder de compra". Y los laboratorios tuvieron que entrar.

Entonces, creo que tenemos un conjunto de tareas concretas, no discursos, tareas concretas. Decir ¿somos capaces de hacer lo que hicimos vía los ministros de salud para comprar fármacos en común? Ahora tenemos una discusión en Chile sobre el tema de los genéricos. Bueno, ¿y cuándo tenemos que aprender de lo que ha hecho Brasil y la lucha que dio Brasil? ¿Y eso qué tiene que ver cuando discutimos tratados comerciales y el TRIPS, es decir las cuestiones comerciales relacionadas con los derechos de propiedad intelectual.

Entonces, tengo la sensación de que el conjunto de ámbitos a los cuales podemos dirigir nuestras reflexiones son muy amplios. En el ámbito científico quiero señalar dos cosas nada más: todo lo que tenemos que hacer en información y comunicaciones y todo lo que debemos impulsar en el ámbito de la vía tecnología. Y no digo nada en materia de doctorados, porque al lado de lo que tienen Brasil o Argentina, somos aprendices. Pero en materia de coordinación de programas de doctorado y en investigación y desarrollo, prácticamente es un terreno virgen, y en donde si lo hacemos como MERCOSUR, nos escuchan de una manera distinta, así sólo no sea porque los recursos que moviliza Brasil por sí solos son notables en este campo. Pero con lo que se pueda aportar desde Argentina y el resto de los países, tenemos un rol diferente en el mundo para buscar una presencia en ese campo.

Y lo otro a lo cual quiero referirme, dos palabras solamente, es al tema de la

coordinación macroeconómica. Y me van a perdonar si digo un par de cosas que no son adecuadas, pero esta reunión tiene que ser franca. ¿Qué sacamos con tener aranceles comunes entre todos si un país devalúa su moneda en un 100%? Esos sí que son terremotos, ¿no? Esos sí que son terremotos.

¿Y por qué se devalúa un 100%? ¿Algún ministro de Hacienda quiere andar devaluando por el mundo en un 100%? No, nadie, por cierto que no. Devalúa como resultado de una situación de nuestra realidad macroeconómica que nos obliga a ello.

Pero saquemos de las crisis un análisis positivo. Cuando Argentina tenía la relación uno a uno con el dólar, era una situación difícil, nosotros flotábamos nuestras monedas y Argentina uno a uno. Claro, Brasil también tenía uno a uno, hasta que Brasil no pudo más y se rompió la paridad uno a uno. Y ahí empezaron las cruzideras al otro lado.

Hoy, ¿somos capaces de avanzar en serio, en coordinación de políticas macroeconómicas o no? ¿Somos capaces de avanzar, si se dice un Instituto de política monetaria, etc., lo que sea? Porque si no, vamos a tener todos el mismo arancel, pero cuando usted devalúe el terremoto se va a sentir no le digo dónde.

Y el tema de nuestras políticas económicas es de cada uno de nuestros países. Yo sabré cuánto es mi déficit fiscal y yo sabré si dejo o no dejo espacio al Banco Central para actuar en políticas monetarias.

Es aquí donde digo, a ver, Chile está disponible para avanzar en un entendimiento macroeconómico. Estamos disponibles, nuestro ministro asiste y, nos parece fundamental, los presidentes de Banco Central, porque si no, no hay integración que valga. Vamos a tener aranceles comunes externos, muy bien, pero nuestras dificultades internas nos van a hacer explotar las economías. Pero eso obliga también, claro, a tener una responsabilidad, una auto-responsabilidad impuesta a nosotros mismos. Y yo sé que es muy difícil cuando uno es Presidente o es ministro andar diciendo que "no", porque las demandas sociales son muy grandes y la tentación de decir que "sí" es también más grande.

Pero aquí el Presidente Lula sabe lo difícil que es decir "no", pero sabe lo importante cuando se dice que "no" por lo que ocurre en el mundo. Y como dije en una reunión privada que tuvimos, por Dios que es distinta esta reunión con el Presidente Lula seis meses después, en el ejercicio del mando. "Chapeau" para el Presidente Lula, porque él restableció la confianza en los mercados internacionales y en Brasil, y de paso nos beneficiamos todos. ¿Nadie le ha dado las gracias Presidente? Yo se la doy a nombre de todos nosotros. Porque usted mejoró la región de una manera notable en seis meses. Esa es la verdad y eso es parte de la realidad.

En consecuencia, debemos entender cómo hacemos esta coordinación y la hacemos en serio, y nos ponemos metas, metas. ¿Podemos tener más de tanto de inflación? ¿Podemos poner tanto déficit fiscal? Así lo hicieron los europeos. El resultado final de todo eso fue que había una serpiente que se movía en los tipos de cambio, pero cuanto tiempo pasó antes de llegar a eso. Y después llegaron a Maastricht y lo que pusieron ahí, y ahora están con su euro. ¿Pero cuánto tiempo pasó?

Entonces, esto yo creo que si vamos a hacer esto en serio, - claro, podemos discutir

compensaciones directas, no engorrosas, de los saldos comerciales -, pero creo que es muy importante entender que si hablamos de un MERCOSUR político, estamos hablando de esto, porque estamos entregando parte de nuestra soberanía, de nuestras políticas económicas, en función de un elemento superior. Mire usted lo que estamos diciendo, "en función de un elemento superior al cual todos nos comprometemos". Este es el momento de la verdad. Lo demás es discurso, éste es el momento de la verdad.

Entonces, yo quiero decir aquí, fui muy franco al señalar, "mire, éste es el tema de Chile", pero comienzo haciendo una declaración de principios, mi política la hago desde aquí y la quiero hacer desde aquí, pero necesito el entendimiento sobre estos temas que son fundamentales. Porque, claro, es distinto pertenecer a un club donde el riesgo país es 100 ó donde el riesgo país es 1.000. ¿Y en cuánto bajó el riesgo país? Y eso tiene que ver entonces con eso.

Por cierto, tenemos que avanzar en muchos otros campos y por cierto que el tema de la infraestructura física, y por eso es tan importante lo de abrirse al proceso de integración de Sudamérica. Todo lo demás es música si no somos capaces de avanzar en infraestructura física. Y hagamos todos los esfuerzos en esa dirección.

Ahora, todo esto tiene sentido si somos capaces también de entender que si este crecimiento no tiene un correlato social en nuestros países, entonces no sé para que crecemos. Y me van a excusar una cita. Cuando se firmó el acuerdo con Estados Unidos dije "sí, estoy tan contento de que se haya firmado este acuerdo, pero también quiero firmar otro acuerdo, que es la integración al interior de Chile". Y eso quiere decir integración social y eso quiere decir políticas públicas que lleguen a los sectores más pobres, porque el mercado por sí solo no llega a los sectores más pobres,

Y si no llegamos a los sectores más pobres, esos sectores nos van a pasar la cuenta, porque no van a entender para qué estamos en actividad pública. No es cierto que el mercado resuelve todo. Las cosas que no resuelve el mercado, son las que tienen que hacerse con políticas públicas. Y eso no es ni intervencionismo, ni estatismo, ni nada. Es tratar de tener sociedades un poco más homogéneas.

Porque tampoco es cierto que vamos a competir en el mundo si no tenemos un grado mínimo de cohesión social. Si tenemos conflictividad interna, no funciona. Entonces, una coordinación de políticas sociales en MERCOSUR, es fundamental. Claro, porque cuando vamos a discutir un acuerdo afuera, nos van a decir, "ah, es que usted va a hacer dumping social, señor, porque no tiene políticas sociales". Y ahora, en el siglo XXI, van a haber barreras verdes si no tenemos políticas medioambientales adecuadas. Esa es la realidad a que nos enfrentamos.

Entonces, ¿cuáles son las políticas sociales nuestras, cuáles son las políticas ambientales nuestras? Esos son los temas sobre los cuales tenemos que plantearnos con mucha fuerza.

Y creo que aquí cuando uno dice "yo quiero un entendimiento político", me refiero a todos estos temas, que son políticos con mayúscula en el alto sentido del término, pero son esos los elementos que nos permiten plantearnos con mucha fuerza.

Va a haber una negociación de ALCA. En la negociación de ALCA lo que yo digo es

entendamos de qué se trata. Uno puede tener un acuerdo con Estados Unidos, pero la negociación con ALCA va a implicar una negociación de América Latina versus Estados Unidos. ¿Y cómo coordinamos todo allí?

Entonces, creo que estos elementos son los que nos deben hacer meditar, porque son un conjunto muy amplio de tareas.

¿Y por qué me parece tan importante lo que se ha planteado acá en esta reunión? Porque si efectivamente acá se respira un nuevo momento, un aire nuevo, creo muy importante que el presidente pro t mpore, el Presidente uruguayo, convoque, como se dice aquí, a 60 días, a un grupo y de estos temas veamos que queremos abordar y cómo hacerlo, en concreto, y demos un mensaje al mundo.

El mundo está mirando este MERCOSUR por los miembros nuevos que aquí están en torno a esta mesa, por el liderazgo con que ellos han asumido sus tareas de gobernar. Entonces, aprovechemos ese momento para dar un mensaje realista al mundo, realista, qué cosas vamos a hacer y que nos crean.

 Que esto apunta en un largo plazo y sabemos a dónde queremos llegar? Claro, pero todas las experiencias de integración han partido por experiencias muy modestas. Otros se pueden ahora dar el lujo de discutir una gran convención,  verdad?, y el Presidente Giscard ahí discute cómo va a ser la Constitución de Europa. Nos falta mucho para llegar a eso. Comencemos por la comunidad del carbón y el acero. Por definir cuál es el equivalente, nuestro carbón y nuestro acero, al que usaron los europeos 50 años atrás. Y entonces vamos a ser creíbles de que este nuevo momento va en serio.

Por ello, me parece tan importante el plantearnos desafíos ante los cuales el mundo diga que hay una coincidencia entre la forma en que nos están mirando y los programas que nos proponemos hacer ahora, en concreto.

De manera que, cuando nos juntemos en diciembre, en Uruguay, tengamos la sensación de que en estos 6 meses hicimos 3   4 cosas lo suficientemente concretas como para que se entienda que vamos caminando en la dirección correcta. No hagamos y pongamos al final el propósito último, porque se ve tan lejano que no nos creen. Nos van a creer cuando vean que hacemos un propósito tan concreto como decir "coordino políticas macro", eso es lo más concreto que hicieron.

Y discutimos unos a otros, por qué usted tiene un déficit fiscal de tanto, o por qué usted tiene tasas de interés de cuánto. En mi caso, no necesito decir tasas de interés, porque el Banco Central es autónomo en Chile. Pero esa es la realidad. Entonces, si eso opera bien, el MERCOSUR tiene nervio y carne muy fuerte.

Y entonces, junto con el saludo al Presidente González Macchi, que se va, el saludo al Presidente electo, Duarte, que llega, junto con eso, también estamos en condiciones de incorporar estos otros elementos y en donde yo quiero decir, claro, yo quiero explicar lo que fue nuestra experiencia en estas negociaciones, que son duras, complejas, difíciles, pero al mismo tiempo quiero decir que el mundo va hacia un mundo global mucho más integrado. No vamos a tapar el Sol con un dedo. Entonces, cómo nos preparamos para eso.

Y lo que quisiéramos es prepararnos desde la realidad de nuestra geografía, esos van a ser los grandes bloques. Y lo que está en cuestión, ¿va a haber una geografía que se llama América Latina que habla por una sola voz? ¿O va a haber una cantidad de voces?, y en cuyo caso nadie nos va a escuchar. Ese es el desafío.

Y aquí yo quiero señalar mi tremenda satisfacción de haber escuchado a los nuevos Presidentes, los planteamientos que han hecho, porque creo que apuntan en una dirección sólida, fuerte, convergente. Propongámonos hacer tareas concretas, mostrémoslas al mundo y nos van a empezar a tomar en cuenta. Gracias.